

22 de febrero

# La Cátedra de San Pedro

Galilea

Un día, Simón (a quien Jesús más tarde llamaría Pedro) y su hermano Andrés estaban pescando. Jesús los llamó y les dijo que dejaran sus redes de pescar y lo siguieran. Jesús les dijo que los haría pescadores de hombres. Simón y los discípulos siguieron a Jesús mientras él sanaba a los ciegos, los enfermos y los cojos e incluso perdonaba los pecados. Debido a que Jesús hizo todas estas cosas maravillosas, la gente hablaba de Él. Jesús preguntó a sus discípulos qué decía la gente acerca de Él, y ellos le dijeron que la gente pensaba que Él era un gran profeta. Pero Simón sabía que Jesús era más que un profeta e le dijo: “*Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo*”. Jesús le comunicó a Simón que su Padre del cielo lo había bendecido al revelarle esta verdad. Jesús le dio a Simón un nuevo nombre - Pedro - y lo proclamó la roca sobre la cual Jesús edificaría su Iglesia. Jesús también le dio a Pedro las llaves del Reino de los Cielos (Mateo 16:13–20).

Pero a pesar de que Pedro fue especialmente bendecido por Dios, todavía era humano, débil y un pecador. En la Última Cena, Jesús le dijo a Pedro: “Esta misma noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces”. Pedro no podía imaginarse que negaría a Jesús y le respondió que moriría antes de negarlo (Mateo 26:34–35). Esa misma noche, Jesús fue traicionado por Judas y arrestado. Pedro siguió a Jesús y a los soldados a la casa del sumo sacerdote. Allí, un criado reconoció a Pedro como uno de los discípulos de Jesús. Pedro también tenía miedo de ser arrestado, por lo que negó conocer a Jesús. Otras dos personas también lo reconocieron y negó a Jesús dos veces más. En ese momento, se oyó el canto de un gallo que llenó la noche oscura. Inmediatamente, Pedro recordó la profecía de Jesús sobre su negación. Entonces huyó avergonzado y con profunda tristeza, y los romanos crucificaron a Jesús (Mateo 26, 69–75).

Cuando Jesús resucitó de entre los muertos, se apareció a sus discípulos muchas veces antes de ascender a su Padre del cielo. Una de estas veces, Jesús le preguntó a Pedro: “¿Me amas?”. Jesús le hizo esta pregunta a Pedro tres veces, el número de veces que Pedro lo había negado. Y cada vez Pedro le respondió “*sí, te amo*” (Juan 21:15–17).

Jesús nombró a Pedro el primer Papa, mandándole que apacentara a sus ovejas, lo que significaba que le estaba pidiendo a Pedro que cuidara especialmente de su rebaño, la Iglesia. Cuando celebramos la fiesta de la Cátedra de San Pedro, pensamos en la silla como un trono, que representa el oficio de Pedro como Papa. Celebramos que Jesús hizo a Pedro el líder de su Iglesia en la tierra.

¡San Pedro, ayúdame a permanecer siempre fiel a Jesús!



**La Cátedra de San Pedro**

22 de febrero